



La parábola del Caballo

Un campesino que enfrentaba muchas dificultades poseía algunos caballos que lo ayudaban en los trabajos de su pequeña hacienda.

Un día, su capataz le trajo la noticia de que uno de los mejores caballos había caído en un viejo pozo abandonado. Era muy profundo, y resultaría extremadamente difícil sacarlo de allí.

El campesino fue rápidamente al lugar del accidente y evaluó la situación, dándose cuenta de que el animal no se había lastimado. Pero, por la dificultad y el costo del rescate, concluyó que no valía la pena, y pidió al capataz que sacrificara al caballo tirando tierra al pozo hasta enterrarlo. Y así se hizo.

A medida que la tierra le caía encima, el animal la sacudía. Esta se acumuló poco a poco en el fondo del pozo, permitiéndole subir.

Los hombres se dieron cuenta de que el caballo no se dejaba enterrar sino que, al contrario, estaba subiendo, hasta que finalmente consiguió salir del socavón.

No acepte la tierra que tiraron sobre usted, sacúdala y suba sobre ella. Cuanta más tierra le lancen, más podrá subir.

El cuento y sus diferentes clasificaciones

La variedad de cuentos es sumamente numerosa. Más aún, los cuentos varían respecto a al autor y su estilo además de los que se transmiten oralmente que dependen tanto del orador como de su cultura. Los cuentos pueden ser eruditos (Jorge Luis Borges), desconcertantes (Julio Cortázar), angustiosos (Franz Kafka), misteriosos (Edgar Allan Poe), conmovedores (Charles Dickens) y así podríamos enumerar gran cantidad de rasgos estilísticos .

Desde hace tres siglos se intenta clasificar a los cuentos; empresa sumamente difícil ya que pocos cuentos se ajustan a una clasificación purista. Sin embargo, podemos agrupar a los cuentos en un primer momento según cuatro parámetros: autor, destinatario, tema y personajes; algunos teóricos toman a las tres últimas clasificaciones como subgéneros.

- **Por autor: cuentos populares o tradicionales y cuentos literarios.**
- **Por destinatario: cuentos infantiles, para adultos y adolescentes.**
- **Por tema: cuentos fantásticos, de terror, de amor, de suspenso, de viajes, de denuncia...**
- **Por personajes: cuentos de hadas, de espionaje, policiales, de animales, de fantasmas...**
- **Por sobre todas las clasificaciones, la única que no admite discusión es la distinción entre cuentos populares o tradicionales y cuentos literarios.**



Edgar Allan Poe.

El cuento popular o tradicional es una narración que se trasmite oralmente. Existen numerosas versiones pero de idéntica estructura.



Los hermanos Grimm.

De este tipo de cuentos pueden distinguirse tres variaciones: los cuentos de hadas o cuentos maravillosos, los cuentos de animales y los cuentos de costumbres. Las mil y una noches es la recopilación más conocida de cuentos populares orientales que se conoce.

El cuento literario es de autor conocido y su transmisión es escrita; cuenta con una sola versión. Una de las primeras publicaciones en castellano fue El conde Lucanor, escrito por el infante Don Juan Manuel en el siglo XIV. Los recopiladores y escritores más conocidos son los hermanos Grimm.

Vladimir Propp, un lingüista ruso, analizó los cuentos tradicionales. En el libro, Morfología del cuento explicó las características comunes a todos ellos; un total de treinta y dos que pueden estar dispuestas en diferente orden durante la narración.

Alejamiento: Uno de los miembros de la familia se ausenta o muere algún personaje protector y de esta manera la víctima queda desprotegida y se prepara para la llegada del agresor.

Prohibición: Sobre el protagonista recae una prohibición o una orden que trata de protegerlo de la futura desgracia.

Transgresión: Se viola la prohibición o se incumple la orden.

Interrogatorio: El malvado intenta obtener información. Se trata de un nuevo personaje; el agresor, quien entra en escena para turbar la paz de la familia. Este puede ser un dragón, un diablo, un bandido, una bruja, o una madrastra.

Información: El agresor recibe informaciones sobre su víctima.

Engaño: El agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes.

Complicidad: La víctima cae en la trampa y de ese modo ayuda involuntariamente a su enemigo.

Fechoría: El malvado causa daño al miembro de la familia.

Carencia: Algo le falta a uno de los miembros de la familia, o uno de estos desea poseer algo.

Meditación: La divulgación de la noticia de la fechoría o de la carencia se riega.

Principio de acción contraria: El héroe acepta o decide reparar el daño causado.

Partida: El héroe deja su casa y va en busca del agresor o del objeto deseado.

Primera función del donante: Un nuevo personaje: el donante o proveedor somete al héroe a algún cuestionamiento o prueba, antes de entregar el objeto auxiliar o mágico.

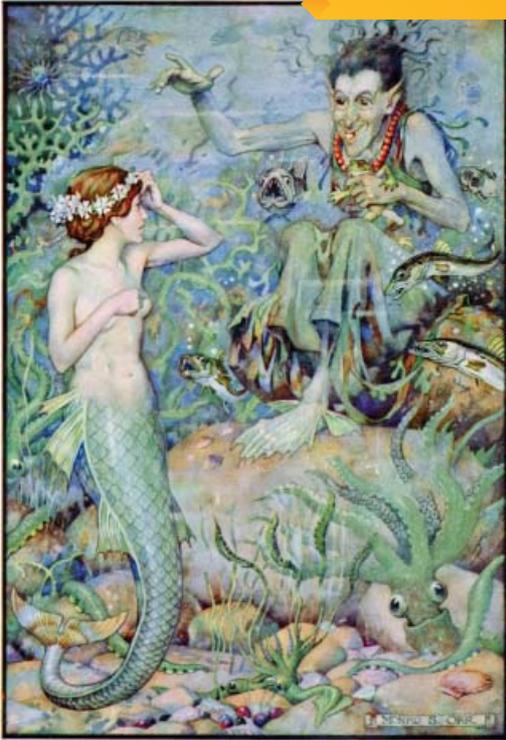
Reacción del héroe: El héroe debe superar positivamente las pruebas del futuro donante para hacerse merecedor del objeto mágico.

Recepción del objeto mágico: El héroe recibe el objeto mágico que utilizara para su servicio en el transcurso de la acción.

Desplazamiento en el espacio: El héroe se transporta generalmente utilizando el medio mágico.

Reparación: Se satisface la carencia inicial.





Cuento "La Sirenita"

Regreso: El héroe emprende el regreso a su tierra.

Persecución: Ocurre de diversas formas; el héroe es atacado en su entorno.

Socorro: Con la ayuda del auxiliar mágico, o de sus propios recursos el héroe logra salvarse.

Combate: El héroe o su agresor se enfrentan a un combate físico o mental.

Victoria: El héroe vence al agresor.

Marca: El héroe recibe una marca que lo va señalar posteriormente como el verdadero héroe. En este caso lastimosamente no pude encontrar el elemento.

Llegada de incognito: El héroe llega de incognito.

Pretensiones engañosas: Se trata de alguien que no estuvo en el combate pero que desea el bien obtenido.

Tarea difícil: Sirve para reafirmar la condición de héroe.

Tarea cumplida: El héroe cumple a cabalidad la tarea.

Reconocimiento: Después del cumplimiento de la prueba el verdadero héroe es reconocido como tal.

Transfiguración: El héroe recibe una nueva apariencia generalmente con la intervención del objeto mágico.

Descubrimiento: El falso héroe es desenmascarado.

Castigo: El falso héroe o el agresor reciben el castigo merecido.

Matrimonio: El héroe se casa y haciende al trono.

El cuento es una herencia cultural que se ha conservado oralmente de generación en generación.



Cuento "Los zapatos rojos"

Se llama cuento de hadas o maravilloso a todo tipo de narraciones que incluyan aventuras maravillosas, aún cuando muchas veces las hadas no aparecen en el cuento. Muchos cuentos maravillosos coinciden con algunos mitos. La diferencia está en que los protagonistas del mito son seres divinos, mientras que en el cuento son seres humanos, aunque aparezcan seres sobrenaturales como adversarios o ayudantes mágicos. Además, los mitos son historias con un componente sagrado en el que se cree, lo que no ocurre con los cuentos.

Pero entre ambos hay manifestaciones comunes que se remontan a tiempos muy lejanos ya que algunas prácticas culturales se revelan en los cuentos; la creencia de que la vida estaba ligada a un objeto exterior, por ejemplo.

Las relaciones entre mitos y cuentos es un hábito muy extendido ya que ambos forman parte de una herencia cultural remota. Los mitos y cuentos se diferencian en su función social; el mito sacraliza y el cuento entretiene. Además, los mitos tienden al desenlace trágico pero los cuentos maravillosos tienen un final feliz la mayoría de las veces.



El flautista de Hamelin.

Las características principales de los cuentos maravillosos son:

Espacio y tiempo indeterminados: los hechos suceden en lugares imprecisos como "un país lejano". No hay datos precisos para fijar la acción en una época determinada.

Pocas descripciones: los personajes y los escenarios son mínimamente caracterizados, quizá algún rasgo destacado como único atributo.

Uso de fórmulas y repeticiones: muchos cuentos comienzan con fórmulas fijas, como "Había una vez..." y se suelen reiterar algunos elementos: el protagonista tiene que pasar por tres pruebas o recibe tres regalos o dones. Esto tal vez se deba a las exigencias que implican su transmisión oral (ver Tomo I).

El cuento fantástico narra acciones cotidianas, comunes y naturales; pero en un momento determinado aparece un hecho sorprendente e inexplicable. Aunque se basa en elementos de la realidad presenta los hechos de una manera distinta al modo habitual de ver las cosas, de una manera asombrosa y, muchas veces, sobrenatural.

El cuento fantástico utiliza enfatiza en los misterios del hombre y su mundo: el tiempo, los sueños, las dimensiones, la muerte, entre otros.



Cuentos fantásticos.

El autor del cuento fantástico toma esos misterios y valiéndose de sus recursos –además de la ausencia de respuestas – logra la incertidumbre. Desde elementos reales revierte la realidad y hace de lo fantástico una posibilidad. El lector se pregunta acerca de la posibilidad de los acontecimientos; el relato es verosímil a pesar de los elementos extraños.

La creatividad empleada por los autores de narraciones fantásticas es tal que hace tambalear el mundo conocido del lector .

Así, a través de los personajes emplean la metamorfosis; da vida a objetos inanimados y adquieren humanidad. Hay alteración en el tiempo y el espacio por medio de traslados, anacronismos, retrocesos, ruptura de leyes físicas, etc.

Un tema recurrente en los cuentos fantásticos es la interrelación entre el sueño y la realidad: sueño dentro de otro sueño, conciencia de que se está soñando, sueños comunes a varias personas; esto se ve claramente en el cuento de Julio Cortázar La noche boca arriba.

Los cuentos de ciencia ficción son relatos donde se toman aspectos técnico-científicos que se corresponden al ámbito de las ciencias y también tiene un aditamento de "ficción" porque se conjugan factores reales y posibles que entrañan la inclusión de lo ficticio, con cierta dosis de suspenso.

Estas historias comenzaron a definirse en inglés como science fiction; la traducción más fidedigna sería "ficción científica" pero con el uso, el término ciencia ficción se impuso y el público de habla castellana identifica al género desde este vocablo .

Hasta ahora hemos visto una serie de cuentos que pueden ser encuadrados como subgéneros en el cuento maravilloso; otra categoría en que se pueden clasificar varios subgéneros sería el cuento realista.



Ciudad futurista.

En el cuento realista el autor busca dar una idea del mundo que lo rodea en todos sus aspectos: material, moral, económico, político y religioso. La realidad del hombre en su esencia y existencia, y la descripción del medio en el que éste se desarrolla como ser social e individual, son las aristas que trabaja este cuento. Las obras resultan a menudo profundas disquisiciones sobre la vida, las creencias, el lenguaje y las tradiciones del hombre. La anécdota deja de ser protagonista y es solamente un pretexto para la descripción de caracteres y de costumbres.

Como recurso para construir el verosímil describe detalladamente el escenario en que vive el hombre e incorpora el sentir humano con el objeto de crear un clima de realidad.

El escritor realista trata de narrar los hechos con objetividad valiéndose de la observación directa. Por lo general utiliza la tercera persona gramatical y adopta la posición de narrador testigo u omnisciente.

Como recurso para construir el verosímil describe detalladamente el escenario en que vive el hombre e incorpora el sentir humano con el objeto de crear un clima de realidad.

El espacio preferido es el ambiente de la burguesía urbana y el contexto rural. El autor se detiene en la observación de los aspectos más prosaicos. El tiempo de la acción es lineal. Las fechas son indicadas con precisión; algunos relatos aparecen desarrollados en un momento histórico determinado. Generalmente, la historia se desarrolla en la misma época del escritor. El ofrecer hitos temporales precisos permite al autor exponer los hechos en orden lógico y poner el acento en la construcción del verosímil que hace a la ficción .

Los personajes aparecen representados genéricamente. El estereotipo, la suma de virtudes y defectos que se reconocen fácilmente, proporciona al escritor los elementos para hacer explícita una doctrina social.

Como recurso para construir el verosímil el narrador realista reproduce el lenguaje de los personajes: habla local, modismos, formas coloquiales. Es importante, además, la mayor inclusión de diálogos como procedimiento para la caracterización de los personajes y su presentación objetiva.

El cuento realista es una presentación seria y a veces trágica de la realidad. El autor parte de la observación directa de su entorno y lo refleja en sus obras de manera creíble. Presenta al hombre en su dimensión individual y social y con ello dará lugar a diferentes subgéneros que presenten las diferentes facetas humanas en un mundo que nos es familiar.

Bestiarios medievales



Bestiario minotauro.

Los Bestiarios medievales tienen su origen en varias culturas: griega, bizantina, romana y persa. La cultura romana va a imbuir a la estética pagana de la sacralidad cristiana transformando a los animales en encarnaciones de lo malo y lo bueno. Las esculturas, ilustraciones o motivos decorativos se renuevan y se usan en un sentido moral.

Estos últimos se creaban por mezcla de partes de animales diferentes, creando grabados bestiales. Podían ser caracterizados solos, en lucha con otros de su misma especie o con algunos hombres.

Los Bestiarios forman parte de una tradición que se inició aproximadamente en el siglo III con la obra griega "Physiologus", una descripción de animales con alegorías de carácter moral ampliamente distribuido en Europa. Posteriormente los manuscritos fueron ilustrados y no sólo incluían comentarios religiosos o morales sino también referencias un tanto más "científicas" de fuentes como Plinio el Viejo, Aristóteles, Lucano, Isidoro de Sevilla y otros.

En general los Bestiarios entre los siglos XIII y XV son copias de obras anteriores o recopilaciones, cuyos autores no estaban familiarizados con los animales que describían, aparecen con mucha frecuencia bestias míticas y fabulosas junto a diferentes animales familiares

Además de su valía como obras de arte, no cabe duda de que los Bestiarios fueron antecesores de los libros de historia natural que comienzan a aparecer con el Renacimiento.

Los Bestiarum o Bestiarios se hicieron muy populares en las cortes medievales del siglo XII. Luego de ser sólo compendios ilustrados en los cuales se enumeraban animales y plantas, pasaron a tener una fuerte carga religiosa y moralizante, y así los Bestiarios se convirtieron en enciclopedias no sólo de bestias reales sino también de seres míticos.

De alguna manera, surgió la simbología que acompañaría a estos animales a lo largo de toda la historia de la literatura.

Los animales que aparecían podían ser reales o fantásticos.